

LA VERDAD

SEMENARIO TRADICIONALISTA

AÑO XIII

REDACCION
San Juan de Dios, 66.

FUNDADOR Y DIRECTOR: FRANCISCO GUERRERO VILCHEZ

GRANADA 20 DE MAYO DE 1910

ADMINISTRACIÓN
Triviño, 1,

Núm. 17.

El Tradicionalismo en las elecciones

La consigna ministerial era la de «guerra enconada á todo candidato tradicionalista!» aunque tolerancia suma que quiere difrazarse de «legalidad» la haya habido para los candidatos republicanos, como por ejemplo en Madrid, y la consigna se ha cumplido.

Sólo los chanchullos y sobornos se han estrellado en Navarra, Alava y Guipúzcoa ante la entereza de nuestros amigos y coligados católicos que opusieron, no su voto ni su propaganda solamente, sino sus pechos valientes á los deshonoradores de ciudadanos, y estuvieron dispuestos á todo sacrificio. Canalejas ha retrocedido ante la energía tradicionalista navarra y vascongada, y aunque intentara el atropello, nuestro triunfo ha sido aplastante y en toda la línea. ¡Vivan Navarra y Vascongadas, pueblos de héroes tradicionalistas!

En los demás distritos donde presentábamos amigos queridísimos con indiscutible arraigo en la opinión que, generalmente, ha otorgado plebiscito hermoso, han podido más la legalidad, el atropello infame... y la vergonzosa consigna se ha cumplido.

¿Qué se pretende con ello?

El juego es claro y patente. La opinión sensata ha surgido formidable y sin tregua contra el laicismo del Estado, y eso ha detenido hasta ahora á la democracia sectaria de Canalejas en sus propósitos innovadores y exóticos. Era preciso ahogar esa protesta á todo trance, era preciso quitar de en medio el fastama de la guerra civil, y para ello no había medio mejor que robustecer la izquierda republicana y resquebrajar las huestes tradicionalistas. Y así, á humo de pajas y «á vista de simple», ya que no á simple vista, podía pronosticar Canalejas: «el resultado de las elecciones demuestra el vigor de las corrientes democráticas y hay que acen-tuarlas.»

¿Se va á intentar el laicismo, la secularización, la reforma del Concordato y otros sectarismos? ¿Para intentar ello han querido guardarse las espaldas con pantallas republicanas? Pues ¡no nos importa! entiéndase bien. Quien tiene masas convencidas dispuestas á obrar con energía en cualquier momento, como las tiene el Tradicionalismo, no necesitan altas ni diputados para una acción defensora de la religiosidad y tradición del pueblo español. Basta que tenga periódicos para recoger orientaciones y cardear animos; basta que tenga hombres prácticos que la dirijan y basta y sobra con poseer leales que no traicionan ni claudican.

Con esos elementos la protesta legal se mantendrá en pie y sin vacilaciones frente al provocador sectarismo; y la cruzada emprendida se sostendrá á todo trance.

Y váyase alerta. Ya ha podido conocer Canalejas la fuerza de la opinión que nos rodea, y ya sabe de sobra que no es sólida ni verdadera la

situación que se ha colocado el régimen.

Los tradicionalistas no nos asustamos por unas actas vilmente robadas, ni por una consigna fielmente cumplida. La persecución nos robustece y agiganta. Y la enemiga contra nuestros sacrosantos ideales es la mejor propaganda que puede hacerce-nos.

¿Tiene canalejas en su poder las actas robadas al plebiscito imponente de los tradicionalistas? ¿O la ha regalado por recodo á los republicanos? Pues venga de ahí, de unos la persecución, de otros la revolución... El Tradicionalismo vigoroso y compacto está en pie después de las elecciones, como lo estuvo antes y como lo estará siempre.

¿Se opone la Iglesia al Progreso?

Los enemigos eternos de la Iglesia en su infernal odio de seclarios no han perdonado medio para ver de amenguar el brillo resplandeciente de la regia corona que circunda las sienes de la esposa del Cordero Inmaculado, haciendo de ella algo así como el símbolo del salto atrás de los antiguos y asegurando que es como infranqueable barrera que en su marcha triunfal encuentra el progreso; falsedad horrible, nadie ama ni puede amar el progreso con un amor tan puro como la Religión; nadie ha librado batallas tan hermosas por el progreso como la Religión; por eso ella lo han santificado, santificando el trabajo que es la base y como la piedra angular en que descansa; por eso en todas las grandes crisis de la historia, la Iglesia ha sido la salvadora de la causa de la civilización, que es la causa del progreso; por eso cuando en el siglo V descendían de las heladas estepas del Norte, de las vírgenes selvas de la Escandinavia, aquellas hordas bárbaras, que como manada de hambrientas fieras, se precipitan sobre el caduco y ya carcomido imperio Romano, repartiéndose la desgajada túnica imperial, dividiendo en mil fragmentos la diadema de los Céares, fragmentos que fueron el origen de las naciones modernas; en aquel momento de universal espanto la causa de la civilización hubiera parecido, si la Iglesia, la eterna salvadora de la sociedad, no hubiera recogido en sus piadosas manos la antorcha ya casi extinta de las ciencias para reavivar más tarde su fuego sagrado en el interior de los conventos.

La Iglesia, pues no sólo no es óbice al progreso, sino que todo progreso verdadero tiene que estar amamantado á sus pechos; y no puede ser de otra manera, porque no siendo el progreso, sino la ley del perfeccionamiento y no pudiendo haber perfeccionamiento sino por la verdad y siendo Jesucristo la verdad absoluta porque «Él es el camino, la verdad y la vida» claro es que todo progreso tiene necesariamente que ir encauzado por el dedo gigante de Dios, y en armonía completa con las verdades católicas. Por esta razón el progreso no es ni puede ser ilimitado como

quiere los racionalistas; por esta razón el progreso tiene sus límites en la natural limitación de la inteligencia humana que dotada, sí, de fuerzas gigantescas, puede y de echo dispone de poderosísimos medios, para la persecución de la verdad, pero que siendo limitada y contingente, aunque pueda horadar las montañas y hendir los aires, aunque pueda acortar las distancias del planeta, aunque pueda caminar sobre las aguas á despecho de los huracanes, con el vapor que empuja la hélice; aunque pueda ascender al cielo, robar á las nubes el rayo; aunque pueda llevar su idea por los hilos del telégrafo hasta los hombres de los más remotos climas con lo celeridad de la luz; aunque la razón humana pueda con las fuerzas á ella ingénitas, leer en el seno de las rocas al estudiar los fósiles, la historia de los cataclismos que á la Creación acompañaron, no podrá conocer por sí sola, ni las verdades del orden natural. Y Dios de una parte y de otra la naturaleza con sus fuerzas misteriosas y latentes le saldrán al encuentro confundiendo su soberbia y presentándose á sus ojos como la esfinge aquella que cierra el paso al personaje de la tragedia griega.

RUFINO PEINADO.

¿QUE MAS DA?

Un día se me ocurrió decir á un señor muy gordo y flamático, que se llamaba D. Homobono: —He sabido que en su casa entra un ente sospechoso, que enseña el mal á sus hijos, sin vergüenza ni decoro, y que si no se le cierran las puertas á piedra y lodo, será e paz ó de hacer que todos se vuelvan locos, ó de deshonrar su casa con crímenes bochornosos.

—Decid: ¿quién es ese infame? —me dijo D. Homobono muy excitado y de pié poniéndose como loco.— —Mirelo—dije, indicándole un periódico clerofobo.

Abrió la boca mi hombre, entornó luego los ojos, y dijo tranquilizándose:

—¡Ah, vamos, es el periódico!

JOSÉ CALDERÓN CASANOVA

LAS FUTURAS CORTES

Habla un tradicionalista

Un ilustre prócer que ha desempeñado importantísimo cargo en la organización civil de nuestro partido, que por derecho propio tiene asiento en la Alta Cámara y que goza de arraigados prestigios en la Comunidad Tradicionalista, ha manifestado las siguientes opiniones acerca del resultado de la jornada electoral del domingo último y de la significación de las futuras Cortes:

«Debe satisfacerse á los jaimistas solo en parte el desengaño de la campaña electoral. Hemos obtenido una representación muy reducida, pero se ha demostrado la posibilidad de luchar con éxito mediante una preparación de la que esta vez se prescindió en circunscripciones y distritos que hasta ahora parecían inaccesibles á muchos intentos electorales. Se han obtenido

también triunfos señalados en distritos de Navarra y Vascongadas, donde el Gobierno apela á todo género de procedimientos para vencer á nuestros candidatos. Conviene tener en cuenta que hemos ido á la lucha electoral en condiciones de inferioridad manifiesta respecto de los demás partidos políticos. Con nosotros se ha observado una hostilidad implacable; el Gobierno tenía empeño decidido de conquistar los distritos de Navarra. Ha sido preciso que los nuestros amenazasen con un serio estallido para conseguir que la voluntad cada día más tradicionalista de aquellos pueblos que fueron, son y serán baluarte de la Tradición, no se viese atropellada.

Las elecciones últimas nos han enseñado que aunque sea esforzándonos mucho para vencer la repugnancia que el parlamentarismo nos inspira, conviene interin llegar la hora tan deseada de emplear nuestras energías en más gloriosos empeños, organizar nuestras fuerzas para que en las campañas electorales futuras no se advierta tan enorme desproporción entre la vitalidad de nuestro partido y sus huestes parlamentarias.

Es preciso formar los censos electorales en debida forma crear un fondo para hacer frente á las campañas de propaganda que son necesarias, agitar la opinión de todos los distritos hasta conseguir que en otras elecciones podamos presentar una legión de candidatos con probabilidades, si no de éxito, por lo menos de obtener una votación nutrida que inspire respeto á nuestros enemigos y permita hacer un recuento de fuerzas.

Para esto son necesarios dinero, actividad incansable y habil dirección. Nuestro partido cuenta por fortuna con estos elementos; solo á una inadecuada de la que todos y cada uno de nosotros somos responsables puede imputarse la contrariedad de que llevemos diez ó doce diputados á unas Cortes en las que el gran partido jaimista debería tener cincuenta escaños ó ninguno.

Nuestra labor en el futuro Parlamento debe ser y será de oposición enérgica implacable; de feoz intrasigencia con todos los gobernantes de la familia liberal, llámense demócratas ó conservadores. El partido no quiere otra cosa de nuestros diputados.

Un jaimista, en las Cortes amañadas por los servidores de don Alfonso, no puede ni debe hacer labor gubernamental. Nosotros vamos á destruir Gobiernos, no á darles vida con una colaboración que envolvería una complicidad.

Por fortuna nuestra y para bien de España, porque de estas crisis sale la dinastía quebrantada, las Cortes que el día 15 de Junio comenza á constituirse han de tener una vida muy limitada. Nacieron muertas.

Poca será la gestión que en ellas podamos desarrollar, pero esta obra brevísima ha de ser de protesta.

Las elecciones del domingo son, desde otro punto de vista, un triunfo para nosotros, porque significan el golpe duro para la situación Canalejas y para la dinastía imperante. Las trompetas de Jericó han resonado una vez más al rededor de los viejos muros que hace tiempo se están desmoronando.

La monarquía ha sido derrotada en Madrid, la monarquía es batida en todas las capitales importantes.

Las fuerzas republicanas, á pesar de los gérmenes de descomposición que llevan consigo mismos, avanzan con empuje avasallador acorralando á un régimen impotente para defenderse.

La España que no es republicana y socialista, la que no quiere incendios y barricadas tendrá muy pronto que volver los ojos hacia nosotros.

Por esto creo que á pesar de nuestra derrota en las elecciones del domingo, nuestra causa es la que resulta vencedora.

Estas fueron las palabras de nuestro ilustre amigo, del insigne prócer, gloriosa figura del Tradicionalismo español.

CARTA III

Estimado joven católico; quedaba en la anterior planteada la cuestión en estos términos:

«¿Será lícito afiliarse á la Juventud Conservadora, rechazando el programa del partido conservador, sometiéndose tan sólo á la disciplina, y aun así, condicionalmente, siempre que nos obligue á faltar á la conciencia católica?»

Ya he dicho, y conviene repetir, para que no se olvide, que para ingresar en una Asociación cualquiera, por lo menos hay que aceptar la disciplina de dicha asociación, porque sin el programa y sin la disciplina, no se comprende asociación alguna, es una paradoja, y yo no discuro sobre paradojas.

Y una paradoja, á primera vista, es someterse condicionalmente á Jefe, que, como tales, han de dirigir y gobernar con el fin principalísimo ó único de implantar el programa. Es decirle al Jefe: yo estoy á sus órdenes; pero sólo cuando usted no se proponga lo que se propone; ó proponiéndoselo, no me exija á mí un acto que sea hostil á la Iglesia.

Lo primero equivale á: yo no me someto; porque el partido no puede dejar de perseguir lo que es su fin, la razón de su existencia, y su vida y su alma. Someterse y no someterse: tal es el absurdo.

Lo segundo es una confusión lamentable. El joven conservador nada hará malo, no votará lo malo, y si se quiere hasta protestará contra lo malo, pero entre tanto, seguirá prestando su cooperación al Jefe, al partido, á pesar de lo malo que hace; y de no surgir un rompimiento, de no separarse de la Juventud ó del partido, será responsable de lo malo que aborrece, responsable, no como persona particular, sino como miembro del partido, al que permanece unido.

Y como la conciencia del individuo y la conciencia del afiliado con una sola y única conciencia, el joven conservador resulta en conciencia responsable de lo malo que aborrece, responsable no como persona particular, sino como miembro del partido, al que permanece unido.

Y como la conciencia del individuo y la conciencia del afiliado con una sola y única conciencia, el joven conservador resulta en conciencia responsable de todas las fechorías del programa del partido.

Y como se inscribe en un partido, que tiene una historia liberal, en el peor sentido de la palabra, y de esta historia el partido no ha renegado, sino que de ella se gloria, y sólo procura continuarla, el joven conservador, aun con una disciplina condicional, socialmente acepta esa historia, aun que privadamente le repruebe.

¿No son absurdos y contradicciones manifiestas todas estas cosas, no es paradójico ese estado de conciencia, de todo lo cual ningún bien saca la causa católica; y sólo aprovecha á la causa liberal.

Sobre todo, joven conservador, ó crees que el partido conservador tiene *algo malo*, pero que de suyo es bueno; ó crees que es malo por *Naturalidad*, aunque tenga *algo bueno*.

En el primer caso, desmientes la historia; te revuevas contra la experiencia; y eres un *disidente* en tus propias filas, porque jefes y subjefes y soldados rasos, todos confiesan con orgullo que es un partido ante todo y sobre todo liberal.

Advierte bien que la *diferencia* que establecen entre sí conservadores y radicales, no es política, ni administrativa; sino sencillamente *de grados de liberalismo*; y aún vindicando los conservadores para sí la triste gloria de *consolidar las conquistas radicales*.

Luego el compromiso condicional, es un estado de perpétua rebeldía.

Y, si no es esto, es un estado de

perpétua aquiescencia á los actos del partido.

¿Para ser rebelde se afilia un joven al partido conservador? Es más honroso en este caso no entrar.

¿Para presenciar con estériles protestas todos los desaguados de la conservaduría liberal, y seguir en sus filas, para esto se hace conservador? Con su pan se lo coma; pero la conciencia lo condena.

Ahora todavía falta saber si los Jefes admitirían á un joven que sólo prometiera someterse de un modo condicional á la disciplina.

Tengo motivos para creer que no. Por lo menos algún católico ha sido rechazado por querer ingresar con esta condición previa.

Y en la práctica, sólo por disciplina, todos los conservadores católicos los que dicen que no tienen un programa liberal, votaron en nuestro Parlamento en contra de dos proposiciones meramente católicas — Una era la de que España tomaba parte en el dolor del Papa, sin nombrar siquiera los desafueros de Francia Otra fué el aumento, siquiera indirecto, de la mezquina asignación del clero parroquial. — El marqués de Vadillo manifestó que estaba de acuerdo con las proposiciones, como particular: pero que votaba en contra por disciplina.

Sin embargo, yo quiero suponer que sea admitido como conservador un joven, ó viejo, que le diga á Maurra: cuente conmigo para todo lo político; estaré en frente de usted en todo lo que sea contrario á la Iglesia Lo cual ya es suponer.

Como resultaría una suposición mas extraña todavía el creer que fuera admitido si dijera: quiero ser conservador, pero mi bandera es el *Syllabus*, y la tremolaré dentro del partido.

Pero yo paso por todo; incluso esta baradoja, que embuelve la destrucción del partido.

Aun así y todo, ¿será lícito á un católico hacerse conservador? Claro que el tal católico no será liberal, y gravemente se le injuriaría si de tal modo se le motejara. Pero, ¿obra bien? ¿puede tener tranquila la conciencia?

No se trata de algún caso particularísimo en que pueda concurrir tales circunstancias, que el confesor no tenga más remedio que conocer la licitud, ó por lo menos que el penitente ó consultante queda en perfecta libertad.

Trátese de una regla general, lanzada á los vientos de la publicidad, que puede y debe determinar una manera de ser concreta en la generalidad de los católicos.

Por no distinguir la resolución de un simple caso de conciencia particularísimo, de una regla de conducta general, se ha introducido la confusión en el campo católico, por personas que sólo desean derramar luz abundante.

Como regla general, pues, expongo lealmente mi opinión de que tampoco es lícito á los católicos hacerse conservadores con las las condiciones apuntadas.

Ocurre por de pronto, preguntar que se propondría el partido conservador al admitir tales miembros.

¿Su propia destrucción? Porque el *Syllabus* es la muerte del partido conservador. Y nadie quiere su muerte Serían estos elementos católicos una protesta continua, una desidencia radicalísima, una perturbación constante, y por ende, la debilidad, la impotencia, la muerte del partido.

¿Por qué, pues, los admitiría? Por la misma razón, por la que el demonio se contenta con poco, á lo menos al principio, porque el viejo maldito sabe bien que por poco se empieza y se acaba por mucho; y que Dios, desde luego, rechaza al que no se dá todo á él.

Dice Dios: *ó todo ó nada*; porque

tiene derecho á todo, y negarle algo, constituye un acto de usurpación y rebeldía.

El diablo dice: *denme siquiera algo*; yo soy transigente y tolerante; porque sabe que no tiene derecho á nada, y que será del todo suyo el que principia por entregarse en parte.

Aplique el cuento, joven católico. El partido conservador le aceptaría, porque le prestaría usted un valioso apoyo, aunque condicional; y el partido seguirá siendo lo que es, y marcharía adelante para conseguir su fin, con el concurso de usted; y ya encontraría medios para que que usted no estorbaba y sin embargo continuara conservador.

Pidal acepta el *Syllabus*, y Vadillo, y Ugarte y toda la extrema derecha. Ahílos tiene usted, callados, mudos, disciplinados y eliminados del todo en lo que se refiere á la aplicación del programa liberal del partido.

La cooperación á la obra nefanda es manifiesta, y tan eficaz, que sin ella el partido conservador moriría de anemia ó se resolvería en el radical; y en cambio, ganaría la causa católica nuevos adalides, nuevas fuerzas, nuevas influencias que facilitarían su triunfo.

¿Es lícito impedir este bien y causar aquel gravísimo mal?

¿Hay algo más desastroso, hay un mal mayor que con *una santísima voluntad*, así quiero reconocerlo, contribuir con el prestigio de un nombre honrado, y con las luces de una inteligencia cultivada, y con las energías de una voluntad recta, á la debilitación de las fuerzas católicas por un lado, y al robustecimiento y consolidación del liberalismo moderado, que es la revolución mansa?

Dejemos á un lado intenciones, no juzguemos individuos; pero, ¿el hecho es laudable? ¿puede reputarse como lícito?

Piénselo usted, joven católico; mientras pongo fin á esta *lata*, y me dispongo á proseguir esta materia tan interesante, en otras cartas que seguirán.

De usted afmo. s. s. y c.,
EL MAGISTRAL DE SEVILLA

Victoria por la Cruz

I

El imperio es de Dios. El solo el vencedor. La gloria es suya.

¿Quién como El...?

Su ojo todo lo ve, su mano todo lo contiene, su voz todo lo ordena.

Mira... y la vida y la muerte brotan de sus ojos.

Y ve lo que está en El, y lo que está fuera de El.

Habla... y á su voz brotan los mundos y se estiendea los cielos.

Su voz es la que agita los vientos, su voz es la que calma los mares.

Estiende su mano, y abarca la tierra.

Si airado, la tierra es polvo; si piadoso, la tierra es escabel de su grandeza.

No tiene el sol más lumbre que sus ojos; no tiene el trueno sonido más aterrador que su voz cuando es de castigo; no tiene la brisa murmullo más suave que su eco cuando es de amor.

En su mano el poder y la fuerza.

¿Veis el rayo? Su mano lo lanza.

¿Veis el mar? En las orillas se detiene, porque allí está la mano de su Señor.

¿Veis el sol, la luna y las estrellas? De su mano penden y en su mano giran.

¡Dios solo es grande...!!!

Dios, el Señor: la tierra, el mar y los cielos, esclavos suyos.

En los cielos, su gloria; en la tierra, su poder; en el mar, su grandeza.

El solo vive; El solo reina; El solo triunfa.

El es Rey de Reyes.

Sus ministros, ángeles; sus ejércitos, solo El.

Su voluntad es su fuerza.

El solo el vencedor, porque en El solo el poder y la fuerza.

Hijo del hombre; tú, hijo de Dios.

Alza tu frente, y bendice á tu Hacedor.

Hijo del hombre, Dios es tu herencia oye su voz y pon tus pies en la senda de la rectitud; porque si en ella anduvieres, el Señor contigo; porque si de ella te separas, el Señor contra tí.

¡Ay de los que se apartan de sus caminos! Porque cabalgarán infortunios.

El dolor, la respiración de ellos; y la ignominia, cuerda para su frente.

Dios los abandonó en sus designios; Dios los buscará en el plazo de sus sufrimientos.

No todo es igual

Si, queridos suscritores, no todos somos iguales, hay dos clases de suscritores en nuestra publicación, los primeros naturalmente le damos las gracias, vosotros que con nosotros cumplis, es decir, que venis abonando religiosa y formalmente vuestro recibo de suscripción á LA VERDAD.

A los segundos, esto es, aquellos del otro bando, los que no pagan, los que no dan un céntimo siquiera, y que, estos no obstante reciben el periódico sin molestar en devolverlo á esta casa en la que, como deben de saber, no hay otros ingresos ni otros elementos que los que nuestro trabajo proporciona. Así pues, pagad, y todos nos evitaremos tropiezos, sonreos ridículos tal vez.

Aún es tiempo; pero, dentro de pocos días... ¡quien sabe!

No siempre hay un señor Moreno.

CARTA DE SEVILLA

Sr. Director de LA VERDAD.

Muy Sr. mío: Esta provincia, á semejanza de un volcán, ha surgido potente la idea, y por los trabajos verdaderamente favulosos respecto al tradicionalismo, hasta el punto de acometer empresas que nunca hubiéramos soñado.

No hemos procedido por partes, sino de una vez han surgido casino, semanario, certamen y elecciones; así es, que de durmientes hemos pasado á la categoría de despiertos; pero ¡que despertar más hermoso!

Nuestro casino, espacioso y situado en una de las calles más céntricas de Sevilla, es nuestra casa, donde pasamos los días festivos y las noches, renunciando al paseo; nuestro semanario que nada deja que desear, y el certamen y festival, que esperamos con ansia, donde oiremos ha-

blar á alguno de nuestros buenos oradores, constituyen, por decirlo así, nuestra esperanza, mientras venga la realidad, de la cual se ha encargado Canalejas.

Sabe V. le quiere su amigo

C. Cruz.

NOTICIAS

Juventud Jaimista.

Por la propaganda de nuestro querido corresponsal de Alfacar, se está organizando una juventud Jaimista, gracias al joven obrero Juan de Dios Riquelme por su iniciativa.

Adelante, ilustrados jóvenes, que Dios, la Patria y nuestra santa creación, son las únicas que á nuestra desgraciada Nación pueden salvar de la catastrofe que se avecina.

Nuevo Periódico.

Ha visitado nuestra redacción, un simpático colega organo del integrismo granadino, cuyo título *La Buena Causa* le simpatiza.

Cuanto nos satisface la aparición del nuevo campeón de la causa católica.

Damos la bienvenida y gracias por el cortes saludo que dirige á la prensa tradicionalista.

Matrimonio

A últimos de mes contraerá el santo lazo del matrimonio la simpática señorita Antonia Llorca Saez, hija de nuestro querido correligionario, don Carlos Llorca, con el ilustrado joven don Luis García Sueros.

Deseamos feliz enlace.

Velada

En el círculo de la Unión Tradicionalista celebróse el pasado domingo una magnífica velada, en la que tomaron parte el ilustrado joven don Felice Fajardo, afiliado al integrismo y el afortunadísimo profesor y entusiasta tradicionalista Sr. Pérez Medina, el obrero manual, señor López Cano y el ilustrado estudiante de la facultad de Derecho, Sr. Bonet.

Fué hermosísimo el acto llevado á cabo por el elemento joven de la Unión Tradicionalista.

Nuestra felicitación á los organizadores y que esto se efectue muy amenudo.

Diputados Carlistas á quienes no se ha robado el acta.

Felín por Tafalla.

Mella, por Pamplona.

Llorens, por Estella.

Rodezno, por Aoiz.

Salaberry, por Tolosa.

Alcoer, por Vitoria.

Sáenz, por Tudela.

Llosas, por Olot.

Mazarrasa, por Laguardia.

Iglesias, por Gerona.

Las de Bofarut, Junyen, Bordas, Tamariz, Aznar, Comín, Santapau, Pujadas, Estebanez, Osborne, Ayamaus, Algorfa, Segarra, Sateilas, Bilbao, se las llevó la trampa, la desvergüenza.

Como si de empacho electoral hubiera de morir nuestra gran Comunidad. Aviados estábamos con tantos carpetazos como la ilegalidad y el chanchu lo gubernamental nos viene dando hace años. A nosotros precisamente nos dan vida y nos acrecen la persecución y el odio, que ya que no pueden robarnos masas... nos roban actas, con el diner... el soborno, la fuerza bruta de los Poderes sinceros. Que pronto rodarán. Amén. Y sea Dios bendito.

La lista Civil

Ahora parece que va realmente de veras.

El señor Canalejas está decidido á proponer á las Cortes lo que ni Maura ni Moret se atrevían á plantear.

Por iniciativa del señor Cobián el Gobierno democrático que preside el señor Canalejas planteará la tan debatida cuestión del aumento de la lista civil.

El sistema que trata de seguirse para que el país no se impresione demasiado con la noticia de esta nueva carga es el de pedir que los Ministerios de Gobernación, Guerra y Fomento asuman varias de las gabelas que hoy están vinculadas con las obligaciones particulares del monarca, como son el cuidado de algunas fincas, conservación de bienes muebles, caballerizas, personal afecto al servicio del alcázar, etc. etc.

Ejemplo de disciplina

Lo han dado muy elocuente, y extinguido el fragor de los enconos y apasionamientos que desató la campaña electoral, es de justicia consignarlo, nuestros correligionarios de San Sebastián y Azpeitia deponiendo sus diferencias de criterio ante el mandato de don Jaime.

Apenas el candidato tradicionalista disidente señor Castañeda tuvo noticia oficial de la desautorización de don Jaime, declaró que se retiraba de la lucha.

La misma conducta observó el señor Pradera.

Son más de apreciar estos rasgos de disciplina por el hecho de que la enemiga entre jaimistas é integristas había llegado en San Sebastián y Azpeitia á un extremo de verdadera exaltación.

«Lealtad»

Dice el periódico Integrista de Valencia *La Libertad* lo que sigue de las elecciones.

Nuestra felicitación también á los carlistas de Azpeitia, por su lealtad y disciplina, volando con el entusiasmo que lo han hecho, á nuestro amigo Senante, dando tan alto ejemplo de disciplina y antiliberalismo, y demostrando con hechos, que desea, como el que más, la unión leal y sincera de las fuerzas antiliberales, única posible de verdad y única que lleva á la victoria.

Nuestra felicitación á todos, incluso para nosotros mismos

«La Hormiga de Oro»

El número, 10 de esta importante Ilustración viene amenizado con texto útil y curioso y con hermosos gravados, tales como «En el mes de las flores» total más de treinta gravados que contribuyen poderosamente á que resulte el número curiosísimo é interesante por varios conceptos.

La reforma del Concordato

Asegúrase que las negociaciones con Roma acerca de la reforma del Concordato no van por buen camino para los deseos del Gobierno.

El Vaticano ha contestado con una sola nota á los que le entregó el embajador de España señor Merry del Val.

En esta nota no se accede á las peticiones del Gobierno.

Un periódico pregunta qué hará el señor Canalejas en vista de ello, pues lo concedido en dicha nota no pasa de ser lo que el señor Maura trató de imponer en el Senado por medio de un proyecto de ley, combatido enérgicamente por los demócratas.

En Almería

Uniéndose los católicos de dicha capital á la protesta general contra la existencia de las escuelas laicas en nuestra querida patria, han determinado efectuar un «meeting» el día 29 de este mes

A este fin se ha constituido una Comisión organizadora que trabaja sin descanso para que el acto revista la importancia que se merece.

Suma y sigue

Las fuerzas que España mantiene actualmente en Melilla nos cuentan tres millones de pesetas al mes.

En el presupuesto que ahora se está confeccionando se eleva la consignación á cincuenta millones de pesetas anuales.—C.

«Crisis?»

Un periódico asegura que dentro de pocos días habrá cambio ministerial, añadiendo que de los ministros palaciegos es muy probable que solo quede el de Hacienda.

BIBLIOGRAFIA

Manual del Propagandista, por la Redacción de «Ora et Labora»

Hemos recibido un ejemplar de este interesante libro que acababa de ponerse á la venta.

De 126 páginas, más algunas hojas adicionales, contiene una explicación breve y sencilla de los diversos medios de propaganda, multitud de datos interesantísimos, una Sección Bibliográfica completa y un catálogo con el título, periódico y dirección de 260 publicaciones católicas. Digno de elogio es la actividad que por la propaganda de la prensa católica hacen los seminaristas de Sevilla.

Recomendamos á nuestros lectores adquieran sin dilación este libro, indispensable *Vademecum* de todo el que conozca la importancia de la Prensa Católica y desee su prosperidad.

Cada ejemplar se vende á 25 céntimos, franco de porte, y lleva un Vale que da derecho á recibir gratuitamente del Centro del Seminario de Sevilla varios impresos de propaganda y números de muestra de las publicaciones que se deseen.

Pídase al Sr. Administrador de *Ora et Labora*, Seminario de Sevilla.

Imprenta de Puchol.

EL SUEÑO DE UN ANGEL.

218

ENRIQUETA LOZANO

612

arrebato el debutante se dirigió á él, seguido aun de algunas personas.

Allí le esperaba un hombre, que aunque había perdido ya los encantos de la juventud, conservaba sin embargo un aire simpático y una figura noble y digna: iba vestido con rigurosa elegancia, y aunque sus cabellos empezaban á blanquear, había en toda su persona una apariencia inmensa de fuerza y de sentimiento.

Al divisar al inspirado artista, un destello de alegría suprema iluminó su frente, y le abrió sus brazos con un ademán de ternura y pasión que en vano intentaríamos describir.

—Hijo mío, Eduardo, murmuró á su oído; ¡qué feliz soy en este momento!

—Padre, mi querido padre; ¿está V. contento de mí?

—¡Oh! sí; estoy orgulloso, loco.

—Todo se lo debo Vd.; pero hoy yo le recompensaré sus sacrificios: no más trabajo,

223

ENRIQUETA LOZANO

222

EL SUEÑO DE UN ANGEL

ni uno pero nada conseguían, pues seguía inmóvil sin dar señales de vida.

—¡Voto vál! exclamó este último; si está helada y sin movimiento.

—Sin embargo, respira y el corazón late con fuerza. Esto es solo un desmayo producido acaso por frío.

—¡Quién sabe! —¡Desgraciada!

En este momento los labios de aquella mujer se agitaron y de su pecho se escapó un débil suspiro.

—Ya creo que vuelve, exclamó Eduardo con alegría; ya creo que vuelve.

—Sí, sí; y cuando esté mejor...

—Entonces, padre mío, la socorremos, veremos lo que le hace falta, y si es infeliz procuraremos aliviar su suerte.

—Vamos, un esfuerzo é incorpórese Vd., un poco; así podrá decirnos como se siente, dijo Rafael viendo que la enferma se movía.

—Si hubiese un poco de agua...

—No es necesario, murmuró con voz débil la desconocida; ¡ay! esto no es nada, no...

arrancaron de sus cabellos las flores que las adornaban, y las arrojaron á las plantas del gran artista, que en medio de la confusión general, conservaba siempre su aspecto modesto y su actitud reposada.

Afectados y maestros, todos se apresuraban á saludar al brillante astro que aparecía iluminando la escena española.

Los unos le ofrecían su amistad, otros estrechaban su mano con efusión, y todos en fin ponderaban sus inmensas facultades y refulgían el brillo de triunfo que acababa de obtener.

El atendía con igual dulzura á cualquiera de los que le felicitaban; pero sin duda amebelaba desembarazarse de la multitud que le rodeaba, pues de vez en cuando dirigía sus miradas al interior de su gabinete de descanso.

A eso allí se hallaba el corazón donde el joven deseaba depositar su alegría, y el alma que gozaba verdaderamente con su triunfo.

Cuando ya se hubo calmado el primer

bil la desconocida; ¡ay! esto no es nada, no...

La fatiga la impidió continuar, más el eco de aquellas palabras hizo estremecer á Rafael de una manera violenta. Al escucharla apoyó la mano en el corazón, pues parecía querer romperse con la fuerza de sus latidos.

Inmóvil y mudo esperaba volverla á escuchar para asegurarse que no se engañaba, ó que aquello no era un sueño.

—¿Se halla Vd. bien? preguntó Eduardo dulcemente.

—Oh, sí, repuso la interpelada; fué un momento cruel, pero ya pasó.

—¡María! gritó en aquel momento Rafael ya convencido de la realidad de su sospecha, y sin poderse contener; ¡María! ¿eres tú?

—¡Ah! ¿esa voz? ¡Rafael! exclamó ella volviendo á perder el sentido.

—Padre, murmuró Eduardo, ¿Vd. sabe quien es?

—Sí, hijo mío; sí; trasladémosla al carruaje y no nos separemos de ella.

FARMACIA
López Tegoire

10, PRINCIPE, 10
Abierta toda la noche.

Sres. **Vaya y Prats**
VALENCIA

Gran taller de trajes tales y ornamentos de Iglesia, todo confeccionado con elegancia y perfección.
Verónica de la Magdalena, 29.

TALLER DE RELOJERIA

DE
FRANCISCO FERNANDEZ REBOLLO
Mesones, 7 (junto á la fotografía de Torres).

En este taller se hacen toda clase de composturas, por difíciles que sean, garantizando por un año.

LOPEZ Y GRIFFO

Los **PIANOS** de la fábrica de *López y Griffó* sólo se venden en Granada en la sucursal de dichos señores

ZACATÍN, 5

donde además existe gran surtido de pianos de las fábricas mejores de España y extranjero, á precios en competencia con los almacenistas y representantes de Andalucía.

Ventas á plazos desde 5 duros mensuales.

Almacén de Música, Armoniums é instrumentos de banda y orquesta.

PRECIO SERIAMENTE FIJO Y REDUCIDO

ZACATÍN. 5-GRANADA

COLEGIO

DE
S. Alfonso de Ligorio

Primera enseñanza en sus tres grados, párvulos, elemental y superior: preparación para el ingreso. — Sea admiten internos.

Director, D. Enrique Rodriguez, maestro superior.

Administrador, D. Salvador Samperes presbitero.

6, Padre Alcober, 6.

Ya sea la **TOS** catarral ó de resfriado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas **PASTILLAS**, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que casi siempre desaparece la **TOS** antes de concluir la primera caja.

ALIVIO ó curación del ASMA ó sofocación por medio de los CIGARRILLOS BALSAMICOS ó los PAPELES AZOADOS que prepara el mismo Dr. ANDREU, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pídase el prospecto completo.

PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas.

SAN RAFAEL

ESTABLECIMIENTO DE BORDADOS Y ENCAJES

Gran surtido en encajes de hilo Franceses, Catalanes y Almagro. Especialidad en encajes Valencíes para confecciones de Equipos y Canastillas. Ropas de niños, confeccionadas en los Asilos. Bordados de todas clases y encajes para uso de Iglesia.

REYES CATÓLICOS, 26

LIBRERIA

DE
Francisco Casado

El Retrato de Jesús, y estampas de todas clases. Facturas, Etiquetas, Billetes, Circulares, Timbres, y todo lo concerniente á trabajos de Litografía.

Plaza Bibarrambla, 6 y 7.

DROGUERÍA DE SAN JOSÉ

ENRIQUE MARTOS

S. Jerónimo 5. — GRANADA.

Especialidad en Drogas para toda clase de artes é industrias. Productos Químicos y Farmacéuticos. Ortopedia. Pinceles. Brochas. Esencias y Aguas Minerales; Legia Sol á 25 céntimos litro.

¿Cómo debe combatirse el liberalismo en España

Librito de mucha utilidad y miga para los aficionados por el.

MAGISTRAL DE SEVILLA

De venta en la Librería de Izquierdo y compañía.

— PRECIO 0'50 PESETAS —

DISPONIBLE

no más privaciones; ya soy rico y me pongo consagrarme mi existencia.

Rafael y Eduardo, á quien sin duda han reconocido ya mis lectores, se dispusieron á salir del teatro.

A la puerta se hallaron un carruaje que un ilustre personaje ponía á su disposición. Le ocuparon y partió á la galope dirigiéndose á una de las principales casas de la población.

Al volver una esquina, el coche se detuvo bruscamente y el encargado de conducirlo lanzó un terrible imprecación.

—¿Qué es eso? preguntó Rafael asomando la cabeza al cristal.

—Es... es que los caballos acaban de espantarse, y á poco más, aplastan á una pobre mujer que se halla tendida en el suelo.

—¿Estará muerta ó desmayada?

—Yo no sé; pero vamos, pasemos adelante.

—¡Oh! no; es preciso que socorramos á

EL SUEÑO DE UN ANGEL

220

ENRIQUETA LOZANO

217

sus labios, era contestado con repetidos bravos, con ardientes aclamaciones.

Al concluirse el primer acto, le llamaron al palco escénico donde recibió una ovación completa.

Su contrata aún no estaba firmada. La representación de aquella noche era una especie de prueba, después de la cual, y sabiendo ya el éxito obtenido ante el público, sería cuando se marcarían las condiciones.

El nuevo artista había estudiado en Milán y poseía todos los encantos de la escuela italiana; pero aunque hizo furor en el teatro de la Escala, faltaba saber como le recibirían en su país.

Este hacía justicia á su indisputable mérito, y la escritura se firmó aquella noche bajo las condiciones más ventajosas.

Toda la representación fué una serie no interrumpida de aplausos y triunfos; pero al concluirse la función el entusiasmo rayó en delirio.

Las damas más hermosas de la corte

221

ENRIQUETA LOZANO

212

EL SUEÑO DE UN ANGEL

esto á

—¿Como?

—Dios te manda no abandonar á esta mujer.

—Pero...

—Ni una palabra más; vamos.

Después esperó que Eduardo se hallase á su lado para acercarse á aquella desgraciada.

Los dos se aproximaron, y sintieron el corazón oprimido por el espectáculo que se ofreció á sus ojos.

Una mujer vestida de negro se hallaba sin sentido caída en medio de la acera. El dolor sin duda y no la miseria había sido causa de su desmayo, pues se hallaba regullamente vestida.

—Vamos, buena mujer, vuelva Vd. en sí, exclamó el joven, mientras colocaba la cabeza de la desconocida sobre sus rodillas.

—Sí, es preciso que cepa Vd. ánimo, dijo Rafael acercándose á ella.

El cochero por su partes ayudaba tam-